



ENRIQUE LAFOURCADE y Manuel Rojas. Cuando recibió el Premio Zig-Zag por su "Novela de Navidad". Su publicación de "Inventario I" recordará viejas polémicas. En su libro, recopilación de crónicas, no se libra nadie.

INVENTARIO I LAFOURCADE

Podrá decirse que las obras de Enrique Lafourcade no son memorias, que algunas inclinan en la caricatura de acontecimientos y personajes, que al lado de cosas que denotan un serio profesionalismo literario existen novelas comerciales destinadas a ganar un público y dinero; pero nunca se podrá decir que sus obras son indiferentes al público, o que pasan inadvertidas. Es original, agudo, ingenioso, buen tramador, "peleador", se le importa satirizar a quien más quiere si el resultado es intencionalmente gracioso. Estructura bien sus novelas, porque sabe que el oficio de novelista es jugar al azar, sin una arquitectura intencional. Es cierto que en el camino es posible introducir cambios; pero la obra grama marcha de acuerdo a un plan bien definido. Además, es un galante de su profesión. Se encierra, durante largos períodos a trabajar y no le importa levantarse a las cuatro de la mañana, si eso significa dar trámite a una

cosa: un hombre con cara de cosa sabia, rubicunda y buena para el tiempo. Hacerme una salvedad. Lafourcade se hace retratar de diez perfiles, sin que nunca divida la condición humana. No los pone en alturas quebradas, sino al alcance de la naturaleza humana de los demás hombres. Así, a uno de los escritores que Lafourcade admira y quien amigablemente, fue don Ricardo A. Latcham. Le recuerda con sus chorro de agallas brutas, "Llollo está lleno de viejos cardíacos que se jantan en la plaza a comparar sus infartos" y lo describe, como muchos lo vieron: "discomunal, rubicundazo", sin cesar de hablar.

Tal vez lo que más llama la atención del lector sea aquel par de arañados en torno a Gabriela Mistral: el que provocó la polémica, la ruptura de viejos lazos y viejas miradas de las poetas, y el artículo de descargo. Fue irreverente con Gabriela; pero hay que reconocer que dijo la verdad. Se desconoció su gloria, pero le plotó como "la mujer que se dejaba amar". Creía es que

Nos dijo que dramas improvisados, que lo faltaban el respeto a todas las cosas, que parchaban los vidrios de las ventanas con papel de diario y cartones, que dramas un pueblo alcohólico y "peleador". Dijo también lo positivo. Otro "castigador" fue Benjamín Subercastorena, quien señaló lo que nos faltaba para llegar a ser desarrollados a europeo. Las partes negativas del "roto" y las "positivas". Nos dijo que no sabíamos ver la belleza de la madre y nos enseñó "a ver y palpar". Atacó la costosa librería de la geografía y nos entregó un manual en el que surgía un Chile vivo apoyado por esa otra geografía inteligente, cuando no se divide al hombre ni a la belleza del paisaje, dejando a un lado la ética pedagógica.

Tal vez sea esa la gracia de Lafourcade. Ser uno de los buenos castigadores que más queda. Hombre inquieto, escritor agudo, puntador y muy poco perdonador. Que puede equivocarse, pero que nos impulsa a pensar, a defendernos o a mejorar.

En todo caso, "Inventario I" es algo más que un

Inventario I Lafourcade [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inventario I Lafourcade [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile